

SUSCRIPCIONES

	MS. TRM. EX. AÑ.	
	Pls. Pls. Pls. Pls.	
MADRID.....	150 450 9 1750	
Provincias.....	5 6 12 2250	
EXTRANJERO		
Portugal.....	3 16 32	
Naciones conve-	15 30 55	
nidas.....	20 40 80	
No convenidas.....		

VENTA

España.....	25 nms. 0'75 pta.
EXTRANJERO	
Portugal.....	25 1'25
Naciones con-	25 1'50
venidas.....	25 3
No convenidas.....	

NUMEROS SUETOS

Del día.....	0'05 peseta.
Atrasado.....	0'25

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Miércoles 9 de Julio de 1890

MADRID—NÚM. 5361

## NUESTRO GRABADO

Es copia del hermoso cuadro presentado en la última Exposición nacional por el joven pintor D. Anselmo Gascón de Gotor, pensionado del ayuntamiento de Zaragoza.

Representa un macero del municipio, y revela en su autor grandes condiciones de artista que se desarrollan sin duda con el estudio y los años.

El Sr. Gascón, además de trazar y plantar la figura con aplomo y valentía, ha cuidado en extremo de sus accesorios e indumentaria, ateniéndose a la rigurosa exactitud histórica.

El traje del macero es el mismo que describe Fr. Diego Murillo, remontándose a una fabulosa antigüedad, en su libro titulado *Excelencias de la imperial ciudad de Zaragoza*.

«Los jurados, demás de la majestad de la vestidura, llevan delante sus ministros con sus ropas de grana y mazas de plata al hombro.»

Luis López, en sus trofeos y antigüedades (1839) dice hablando de esto, que los jurados cuando salen de casa, a la costumbre de los condes, llevan dos ministros, uno de los cuales llaman andador, cuya insignia es una ropa *trabea* de grana colorada, pero diferente de la *Togata* que usan los jurados, porque aquellas las llevan vestidas y cerradas por delante, y éstas las llevan abiertas como los *sagos* antiguos de los escleros, y las mangas son estrechas y cerradas, que llegan al codo, y en vez de franjas de oro van guarnecidas con fajas anchas de terciopelo carmesí.

El Sr. Gascón de Gotor es de los artistas que toman en serio el arte, y como posee excelentes dotes de dibujante y colorista, hará su camino con provecho y con gloria.

## LA MONEDA ACUÑADA

El modo más antiguo de comerciar de que se tiene noticia es el que se hace cambiando una cosa por otra. En los principios cada uno daba lo que tenía sobrante o superfluo para recibir lo que le era necesario o cómodo. Mas como no siempre sucedía que faltara a uno lo que le sobraba a otro, ó que éste quisiera deshacerse de aquello por cambio, los hombres se vieron pronto obligados a tomar una materia preciosa, de valor conocido é invariable, que sirviese para fijar el precio de las cosas, y allanase así las dificultades que presentaba el cambio. Les ocurrió después señalar esta materia con una figura pública que acreditase su valor, asegurase su peso y ley, y la hiciera propia para el comercio. Esta marca no tuvo al principio otro fin que ahorrar el trabajo de pesar el metal y de examinar su bondad y pureza.

Los reyes y los jefes de los Estados y repúblicas se reservaron el derecho de fijarla, de determinar el valor y de hacerla correr entre los pueblos. Pero es fácil conocer que estas mudanzas no pudieron hacerse de repente y a un tiempo en los diversos países del mundo; por esto encontramos el origen de la moneda acuñada en tiempos bastante diversos y sucesivamente entre los persas, los griegos y los romanos.

En tiempo de la guerra de Troya no se conocía todavía la moneda entre los griegos. Homero y Hesiodo, que vivieron después, no dicen una palabra de moneda de oro ni de plata; ambos explican el valor de las cosas diciendo que valían tantos bueyes ó carneros, y calculan las riquezas de un hombre por el número de sus ganados, y las de un país por la abundancia de sus pastos y cantidad de sus metales.

Homero dice que Glauco trocó sus armas por las de Diomedes, armas de oro, por armas de bronce. Las de Glauco valían cien bueyes, y las de Diomedes no pasaban de nueve. El mismo poeta, describiendo el modo con que se comerciaba en el tiempo de la guerra de Troya, dice que se compraban vinos de Lemnos, dando unos caballos y otros hierro.

Los antiguos y los modernos están divididos sobre el primer autor de la moneda entre los griegos. Luciano atribuye este honor a Itón, rey de Tesalia, hijo de Pelopon.

Greces el alma saboreando estos preciosos dardos:

Primus Theatice ductor telluris ibonne  
in formam calidæ percussit pondera massæ  
indit et argenti flammis auroque moneta  
regit, et immensas corrít foribus æra.

Otros quieren que Erictonio sea el primero que comunicó el uso de la moneda a los atenienses y a los lacedemonios. Este Erictonio, hijo de Vulcano, dicen haber sido educado por los hijos de Cereope, rey de Atenas, y por allí puede juzgarse de su antigüedad. Aglostercos, citado por Pólux, da a los habitantes de la isla de Naxos la gloria de haber inventado la moneda; pero la sentencia común es que Fídón, rey de Argos, contemporáneo de Licurgo y de Moisés, estableció su uso en la isla de Egipto, para facilitar a los habitantes el comercio de la esterilidad de su isla no les permitía nacer de otro modo. Se ven todavía algunas monedas de este príncipe, que representan por un lado aquella especie de buey que los latinos llamaban *Asie*, y por otro un pequeño cantero y un racimo de uvas con esta palabra griega: *Fido*.

Licurgo, con un fin enteramente contrario, acuñó moneda muy pesada de hierro. «Deseaba, dice Trogo, que se traficase, no con plata, sino cambiando efectos.» *Emi singula non pecunia, sed compensatione mercium, jussit.* En Lacedemonia no se permitía oro ni plata. En la época del rey Polidoro, que gobernaba ciento treinta años después de Licurgo, se dió a la viuda de este rey un cierto número de bueyes para que comprara su casa.

Después que Lisandro saqueó a Atenas, los lacedemonios comenzaron a tener moneda de oro y plata, pero solamente para las necesidades públicas, prohibiendo a los particulares el uso de ella con pena de la vida. Los habitantes de Glazomene no tenían otra que la de hierro, como tampoco los antiguos bretones.

Los bizantinos tenían también una especie de hierro; y Aristófanes dice que juraban por esta moneda. Algunos antiguos

totalmente de acuerdo entre sí sobre el sentido de la ley que les prohibía hacer representaciones y figuras, y algunos defendiendo que es permitido representar figuras enigmáticas y gerálicas que no existen realmente en la naturaleza, es verdadero, sin embargo, lo que la mayor parte sostiene con argumentos indestructibles.

Se encuentran en la Santa Escritura diversas clases de moneda; por ejemplo, el talento, el siclo, el medio siclo, llamado en hebreo *Becká*, el óbolo, en hebreo *Gerah*; se encuentran también algunas otras más desconocidas; por ejemplo, *kesitah*, *adarconim*. Hay tan poca conformidad entre las diversas sentencias de los autores que han escrito sobre el valor y el peso de las monedas hebraicas, que es difícil determinarlas con seguridad en esta materia. Los siclos que se conservan del tiempo de Simón Macabeo no tienen un peso exacto y uniforme, según testifican los mas ins-

disecada y que conserva por ser de un toro que él mató.

Una tarde que salimos a dar un paseo por la Alameda, me contó un suceso ocurrido en aquella plaza de toros.

Me dijo que un matador de gran nombre tenía en su cuadrilla un banderillero muy aprovechado, que ya había matado algunos toros cedidos por él, que deseaba por esta razón tomar la alternativa.

De continuo suplicaba en vano, pues sin duda el *matador* no encontraba al chico en disposición de tomar la *borla*.

El muchacho era natural de Córdoba, y llegó allí la cuadrilla para torear dos corridas con motivo de la feria.

—Maestro, decía el chico, ande *osté* y deme la alternativa aquí, en mi tierra, pa que me vean mis paisanos, y algunos de mis amigos que se creían que yo no iba a servir *pa na*, y se convencerán de que ya soy un maestro.

—Ya te he dicho que no pue ser. Conque *sonso* *ni che* y no me mareas más.

Oabizbajo se fué el muchacho ante la negativa de su jefe, cuando tropezó con un amigo, que lo era también del afamado *capata*, y a quien le contó su pretensión y a la par la negativa.

Al verle en tal apuro y queriendo darle un medio para que consiguiera su objeto, le dijo:

—Mira, muchacho. Tú sabes que el maestro no conoció a su madre, y que gracias a una tía suya fué criado con un *acmero* tal, que al cada echo de menos a la que le dió el ser; y tal cariño la profesa que aunque vaya para tres años que la pobre señora murio, aun se le saltan las lágrimas en el momento en que se la nombran. Llegate a é, pídeselo por la gloria de su alma y verás como no te lo niega.

Dicho y hecho. Aceptó con júbilo la idea y volvió precipitadamente a buscar al *capata*.

—Dispense *osté*, maestro y perdóneme si vuelvo con la pretensión de siempre.

No insistas; pues sería una temeridad en mí el que mataras el domingo, corriendo como se corren toros de *Minra*, que todos tienen más de seis yerbas.

—No *tengasté* *cuidado* que no me jasan na.

—Que nó!

El chico apeló al recurso de su amigo, al oír negativa tan rotunda.

—Maestro, por el alma de la pobresita de su tía de *osté*, que esté en gloria!

Efectivamente, no le había engañado su amigo.

La salida del chico fué un escopetazo a boca de jarro que dejó al maestro tan parado y tan fijo, mirándole de hito en hito, que cualquiera hubiera podido comprender la alegría que se apoderó del muchacho al ver el efecto que hicieron en el matador sus palabras.

—Muchacho! ya tienes alternativa—dijo pasándose el dorso de la mano derecha por los ojos.—Vete a ver al empresario y dile que varíe los carteles y que anuncie que el domingo tomas la alternativa.

El muchacho salió loco de contento y en menos de una hora tenía todo arreglado, y hasta fué en persona a la imprenta, donde ya estaba el original, para que variasen el cartel.

Llegó el ansiado domingo y con él sus alegrías.

Desde muy temprano preparó su mejor traje; escogió el estoque que había de usar, y hasta estuvo haciendo ensayos con la muleta delante de un gran espejo.

Cuando vino la carretela a buscarle ya estaba cansado de esperar, pues la impaciencia le mataba.

Llegados a la plaza, ocupó la derecha del matador y salió al frente de la cuadrilla a hacer el despejo.



Un macero del Ayuntamiento de Zaragoza.

## CUENTO ANDALUZ

Una de las muchas veces que he estado en Córdoba, la morisca ciudad que me deleita cual ninguna por sus preciosos monumentos, su arquitectura morisca, su alegre y saludable tierra y el familiar trato de sus habitantes, hice conocimiento con un hijo del país, cuya amistad no olvidaré nunca.

Es un andaluz adicionalista a toros, más que aficionado, torero; y algunas señales lleva en su cuerpo que enseñan con gusto por ser de cogidas que ha tenido toreado con buenos maestros, entre ellos Lagartijo.

Y que no cuenta el con poco orgullo las veces que ha torado, particularmente con el maestro!

Resusado es decir que siendo cordobés es platero, y su tienda es frecuentada por casi todos los aficionados cordobeses, que allí discuten las diferentes escuelas toreras y los lances de las corridas que la prensa les lleva.

Cualquiera que por la tienda pase ha de comprender en seguida su acción, pues se ve en ella una magnífica cabeza de toro

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOLAS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Escudellers, 30.

EXTRANJERAS

En París la «Société Motuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirige al Administrador de El Globo.

Se cambiaron los capotes; y colocados en su sitio los picadores, salió el primer *Minra*.

Aquello no fué toro, fué un ciclón. ¡Vaya un bicho! Caballo que se le ponía delante, caballo que caía herido de muerte. Dos picadores fueron inutilizados y cinco caballos quedaron en tierra. ¡Qué cabeza de animal! ¡Qué intención de bicho!

Tocan a palos y el *Minra* se tapaba de tal manera que los banderilleros no encontraban toro en ningún sitio. Cortaba el terreno cuando citaban y los muchachos tenían que salir por ples.

Nuestro héroe miraba toda la faena del bicho sin atreverse a tirar ni un solo capote.

Llegada la hora de matar, dice el chico al maestro, con la cara de una dolorosa:

—Yo no me atrevo a matar eso.

—¿Qué has dicho? Vete a los medios que allí te entregará la espá y no me comprometas.

—Pero si eso no es toro; si parece un elefante. ¡Osté ha reparao bien qué intenciones trae!

—Anda que yo estoy a tu lado y no tengo jindama.

Hicieron la ceremonia de rúbrica y allá fué nuestro hombre como rey que va al patibulo.

Al primer cite para pasarlo de muleta fué desarmado, y gracias al maestro que no se separaba de la cabeza y estaba a los quites, no fué cogido.

Otro cite y salió alcanzado, salvándose por ples ganando el olivo y perdiendo en la huida estoque y muleta.

El público en silencio presenciaba aquel espectáculo con ansiedad temiendo una desgracia.

Da unos cuantos capotazos al bicho el maestro y logra aplomarle un poco, y cogiendo al aprendiz por un brazo le pone materialmente delante del animal. Este estaba cuadrado y perfectamente preparado para la muerte.

Enfátate bien, dice el maestro. Ahora. Y el chico, temblando como un azogado y casi sin aliento para levantar el brazo, miró al maestro con una cara que daba compasión el verla, y dijo balbuceando:

—Maestro, ¿quiere *osté* algo pa su tía?

T.

## COSAS DE TODAS PARTES

El fusil Giffard.

La Cámara de Comercio de Saint-Etienne acaba de conceder el premio Excofier, que importa 10.000 francos, y una medalla de oro al inventor francés Mr. Giffard por un descubrimiento destinado a modificar radicalmente la balística moderna.

Giffard coloca un pequeño depósito de acero bajo el cañón del fusil; en este depósito hay 300 gotas de gas líquido, y reducido por lo tanto a su volumen mínimo. Cada vez que funciona el gatillo se abre una válvula que deja penetrar en la recámara una gota del gas líquido, este gas, al encontrarse sin la presión que le mantenía en el estado líquido, se evapora instantáneamente, y lanza el proyectil situado en el cañón con una fuerza igual ó superior a la de la pólvora.

Además, el coste de cada 300 tiros es 10 céntimos.

Una vez agotados los 300 tiros del primer recipiente, se coloca otro nuevo con una provisión igual, bastando para ello destornillar el primer depósito; de suerte que, llevando uno puesto y dos en la cartuchera, puede cada soldado disparar 900 tiros, cuyo coste es ínfimo, según queda indicado.

Con 30 céntimos, por lo tanto, puede un soldado seguir una campaña entera sin necesidad de renovar las municiones y sin miedo a la humeidad que tanto perjudica a los demás explosivos.

La casa Colts, una de las más importantes de los Estados Unidos, acaba de comprar el privilegio para aquel país en la fabulosa cantidad de un millón de *dollars*.

## Un paraguas monstruo

Entre los proyectos para la Exposición de Chicago figura la construcción de un edificio colosal de acero y cristal, para que sirva como de paraguas a todos los de la Exposición. La superficie de terreno que deberá cubrir se calcula en 100 acres; es decir, 118 acres más que el terreno ocupado en París por todos los edificios de la reciente Exposición.

El colosal paraguas deberá ser sostenido por una torre circular de acero, a cuya base tendrá 1.000 pies de diámetro y otros 1.000 de altura, y el techo ó alas del paraguas, según el proyecto, sería sostenido por cables de acero, que partiendo de la torre a todos los puntos de la circunferencia, suspenderían al armazón de tamaño cubierto.

La ascensión a la torre dicen que se efectuaría por ocho ascensores que, independientes unos de otros, pudieran bajar y subir cuando fuera necesario.

El cálculo más corto por el valor de dicha construcción se acerca a seis millones de pesos.



## CIRCULARES Y SABLAZOS

Con atención hemos leído la circular que el Sr. Silveira ha dirigido a los gobernadores.

De ella se puede decir lo contrario de lo que acerca del espíritu y de la letra de la ley vicia se dice en las Escrituras.

La letra vivifica y el espíritu mata.

A primera vista parece el documento inspirado en un amplio y generoso criterio.

Veamos, para mejor demostración, algunos párrafos:

«Preciso es satisfacer en cada período político aquellas exigencias por las circunstancias y la opinión impuestas, si quiera la obra sea una vez más ingratitud que otras, y la aplicación del remedio más dolorosa. Así a veces, puede ser tarea por todo extremo grata reformar leyes políticas destinadas a dar su fruto a largo plazo; y es más molesto y menos lucido papel realizar economías, regular servicios, disminuir sueldos, disciplinar amplitudes en amigos y adversarios, sujetarse severamente a leyes que traen a la vida pública grandes masas, elementos nuevos, desconocidos o indecisos unos, peligrosos y amenazadores otros; pero si el partido liberal conservador, y los liberales que han aceptado su organismo y su jefatura para realizar esa obra, faltaran a tales compromisos y dejaran de satisfacer esas esperanzas, no merecerían, ciertamente, la confianza de la corona ni el apoyo del país.»

El párrafo no puede ser más convincente ni estar mejor escrito.

Y, sin embargo, ahondando un poco más de seguida que la circular del habilísimo ministro de la Gobernación es, como todas las suyas, un *palimpsesto*.

Debajo de los renglones que aparecen en la superficie hay otros ocultos, en los cuales se contiene la verdadera sustancia.

Nótese si no cómo el Sr. Silveira, en uno de sus característicos indicios, echa por tierra aquella teoría primaria de la conjunción entre conservadores, liberales y demócratas, y restablece la verdad del caso al hablar del partido conservador y de los liberales que han aceptado su organismo y su jefatura. Por ese lado quedan ya los señores duques de Tetuán y Beranger, a pesar de sus infundadas pretensiones, incorporados disciplinariamente a las filas.

Mínimo es el detalle, pero lo citamos a título de muestra antes de proseguir en la trabajosa lectura.

Nada más tranquilizador, más apacible ni más elocuente que el párrafo relativo a elecciones.

Dice así:

«La mayor alteración en nuestro régimen político es, sin duda alguna, la introducción en el procedimiento electoral; y constituir desde luego una de las más preferentes atenciones de V. S., acerca de la cual deseo me consulte, sometiéndome toda las dudas que surjan, prestando su cooperación a todos los sociales y políticos que la primera aplicación de esa reforma reclama, prestandola, en fin, todas las garantías de verdad y sinceridad que al honor del país y de su gobierno importan.»

La responsabilidad en las vergüenzas electorales que vienen manchando tan largo y variado período de nuestra historia contemporánea sería mayor al inaugurarse un régimen nuevo y una alteración fundamental en el voto público: claro es que ningún sistema dará frutos sanos si el país, los partidos y las clases sociales no le prestan calurosamente su concurso, y en este punto fuera ambicioso propósito fundar inmediatas esperanzas de regeneración cumplida; pero queda libre de sospecha el gobierno, esforzándose lealmente en ayudar a esa obra, sin la cual permanecerá siempre incompleto y como en perpetua construcción el régimen constitucional de nuestro país.»

¡Qué aspiraciones tan nobles y qué doctrina tan sana!

Comprendemos que después de leer tal trozo del P. Kempis de la política española se haya aumentado la cólera de los fusionistas.

En efecto, para aplicar las reformas con tan rigurosa sujeción a su espíritu no había necesidad de ningún cambio de situación y de gobierno.

Si se llamó a los conservadores para que rigiesen el país según el método de los liberales, ¿a título de qué se puso en manos de éstos el real pasaporte?

Nada tiene, pues, de sorprendente que el *Correo*, a despecho de su moderación, emplee al referirse a tal punto una frase terrible. «Si fuera verdad que pudiese prevalecer la política personal del Sr. Silveira, el cambio político resultaría ocioso, porque se trataría de una estufa comestible en la caja de los liberales.»

Por nuestra parte, no hemos de extremar tanto el argumento.

Lo que pretenden los conservadores se parece tan sólo a lo que suelen hacer los católicos adquirentes de bienes eclesiásticos, o los devotos que se aprovechan buenamente de algún negocio turbio.

Se quedan con lo granjeado, y para tranquilidad de su conciencia y edificación del público regalan unos miles de pesetas a las ánimas benditas.

Así y todo, aplaudiríamos la santa intención de la circular, y nos congratularíamos de la conversión de esos doctrinarios conservadores si no hubiese en el documento otros particulares que descubren el sentido y los propósitos del gobierno.

Ahi van, para prueba, algunos de los consabidos incisos:

«Alterar la obra del partido liberal o falsearla en su espíritu podría ser misión de esas reacciones políticas que a veces un interés supremo exige o circunstancias extraordinarias excusan.»

Ahi tenemos ya la excepción anunciada y la reacción prevista.

Saltamos unos cuantos renglones, y se confirmará la sospecha.

«En punto a procedimientos de gobierno, sólo tengo que encargar a V. S. el más estricto respeto a la ley y la libertad de todos. Nuestro régimen actual es amalgamismo en circunstancias normales, y tal como es debe cumplirse; pero invitado a la autoridad de medios de represión energéticos cuando en la vía pública se intenta perturbar el orden de algún modo, y usará para encontrar en esta distinción un seguro criterio para llenar cumplidamente sus deberes en materia de tan capital interés.»

Ayer por la mañana salió la circular

que se contenían las últimas instrucciones, y estas instrucciones fueron cumplidas ayer por la tarde en Valencia.

Obedientes al espíritu y a los modos del ministro de la Gobernación, las autoridades valencianas dejaron que la manifestación circulara durante una hora por las calles, y esperándola a pie quieto en una plaza, apenas entraron en ella los grupos les dieron una carga de caballería.

Todas las protestas en favor del método liberal rodaron por el arroyo en obra de unos cuantos minutos.

Y quedó fundado para los casos ulteriores el nuevo, el excelente, el insuperable sistema preventivo del Sr. Silveira, que consiste—el hombre del sentido jurídico había de ser el inventor—no sólo en tomar precauciones y reunir fuerzas, sino en nombrar con holgada anticipación el juez especial que haya de entender en los probables disturbios.

No hay, por ende, necesidad alguna de proseguir en estos comentarios.

El mejor que pudiera hacerse a la parte de procedimiento de la referida circular nos lo ha dado hecho el caso de Valencia, y la forma desproporcionada y abusiva de reprimir aquella sencilla manifestación pública.

Quanto a los que merecen la parte política y electoral, el país debe encargarse de ellos, y creemos que, formando una sola falange, le ayudarán todos los liberales y todos los demócratas en los próximos comicios.

No queda otro recurso. Harto claro se vio ayer, no con la circular, sino con la carga de caballería, la verdadera y única tendencia de la política conservadora.

No se diferencia la actual de la pasada sino en que los doctrinarios y atropelladores de siempre han trocado la cara andaluza y la cachiporra asturiana por el esleite florentino.

Estrechemos, pues, las filas, y apercibámonos a la defensa.

## ECOS POLITICOS

El *Siglo* es el de siempre. Esto no lo decimos nosotros, sino él, que añade luego:

«El paladín cada día más humilde, pero cada día más entusiasta de la gran figura militar de la historia contemporánea, del ilustre, del benemérito, del invicto general Martínez Campos. Aquí nos teneis, como en todas las épocas de estos catorce últimos años, dispuestos a rebatir los cargos que contra él se formulan y a cantar sus glorias, sin que en ello nos guie ningún interés general.»

No nos parece mal la confesión. Prosigamos:

«...Por que si tan mesquinos fueran nuestros propósitos, callaríamos a iríamos a ocultar el vituperio o el miserable precio de nuestro entusiasmo fingido en aquel rincón de las saledasas donde se fraguan las pequeñas intrigas o se devoran las ambiciones impotentes.»

Vamos, a una saleta cualquiera.

Adelante, *Siglo*:

«¡Malditos hoy como ayer desde nuestra redacción modesta, que no pensamos abandonar, porque no hay para nosotros nada tan grande como nuestra pobreza, ni nada tan autorizado ni tan digno como nuestra honrada independencia.»

¡Ah! ¿Conque no piensan ustedes abandonar la redacción?

Pues qué, ¿esa dirección superior de Administración y fomento va a trasladar sus oficinas a las de *El Siglo*?

Parece que los conservadores se proponen enseñar a robar a los empleados de correos.

Es decir, que según noticias que nosotros juzgamos de buen origen, tratan de hacer con el servicio postal lo que ya han hecho en el telegráfico: establecer el *gabinete negro*.

Y que del mismo modo que se dejan sin curso los telegramas cuya tasa se ha percibido—lo que constituye un abuso que no queremos llamar por su nombre—sean de denudas, abiertas y aun extraviadas las cartas sospechosas.

Como para tales manipulaciones hace falta que los empleados encargados de practicarlas sean hábiles en levantar sellos, despegar sobres y otras parecidas gracias, no sólo se atentará a la inviolabilidad de la correspondencia, sino que serán recompensados los funcionarios manoseos, y dicho queda que con tales manías perderán a un tiempo el público y la moral.

En cuanto a la legalidad del acto, no es necesario tomarla en cuenta.

En este, como en otros períodos de nuestra revuelta política, puede decirse con razón que allá van leyes donde quieren reyes.

Por algo había dicho D. Antonio Cánovas, antes de aceptar la secretaría particular de Martínez Campos, que cuando se saca la fuerza pública a la calle para que no haga fuego sea la deshonra.

Sus discípulos, procediendo con más cautela que un Tetuán, han llevado a la práctica en Valencia la famosa teoría.

Y han dado a Cánovas el gusto de ofrecerle la primera carga de caballería contra personas indefensas, que usaban de un derecho desconocido y vedado por la gente conservadora apenas llegó a la nómina.

Es el, el sistema preventivo se ha llevado al colmo nombrando un juez especial antes de que ocurrieran los sucesos, sin duda con el objeto de que los presuntos insurrectos pasen con brevedad a nutrir la colonia conservadora de la Paragana.

La tropa injustificada que se ha cometido en Valencia ofrece mayor odiosidad por el contraste que salta a la vista entre la mesurada conducta del general Azcarra, en presencia de graves sucesos, y la dragónada cometida ayer tarde sin necesidad alguna.

¡Buen principio de gobierno tolerante!

En la dulzona circular del Sr. Silveira a los gobernadores de provincia hay un párrafo de marcado sabor que merece ser consignado.

Dice de esta suerte:

«Cuanto entiendan que la obra realizada debe ser por largo período de nuestra historia término de una evolución política, y no punto de partida para nuevas reformas, pueden estar con nosotros, cualquiera sea la significación y nombre de la escuela en donde militaran, pues coinciden con nuestros propósitos de leal ensayo de lo existente.»

Lo que viene a decir en romance:

«Tenga V. S. en cuenta que a los que han faltado a su honor político y a su historia política por favorecernos en odio a otros hay que pagarles, porque esas acciones tienen su precio. Si luego acaban ahorrándose de un árbol, como su prototipo, nada tenemos que ver.»

La alegría del poder ha concluido con el poco chirumen que les había dejado la oposición a los conservadores.

Por esa causa todo les parece satisfactorio, como verá el curioso lector:

«El señor ministro de la Gobernación dio cuenta de las noticias recibidas de Valencia sobre el cólera. Parece que las noticias de hoy son satisfactorias. Como consecuencia natural de la epidemia, en el territorio donde existe el cólera ha adquirido la miseria proporciones horribles.»

¿Ah! ¿qué noticias tan satisfactorias!

Pero hay más, amigo Lisardo:

«Si las noticias de Valencia siguen siendo satisfactorias, como la de hoy, el señor ministro de la Gobernación no retirará el Consejo de Sanidad, como tenía pensado hacer.»

Si siguen siendo satisfactorias—¡che usted eses!—como la de hoy, lo que hará el señor ministro es mandar que reconcentren más Guardia civil.

Y qué de cargas de caballería los jueves y domingos para solazar al vecindario!

El *Correo Español* juzga que el Sr. Pidal tendrá que sentarse a la puerta de su casa hasta que pase por ella otro partido más propio de sus adiciones.

Y luego añade:

«Y si en ciertos los disgustos que en él y sus amigos ha producido la circular de Silveira, no nos extrañaría que entre la retaguardia conservadora formada por los unionistas y la avanzada en que figuran Tetuán y Beranger estallase la colisión y se viese Cánovas precisado a optar por los segundos como más útiles para salvar la situación presente e ir trapeando por un camino lleno de asperezas y precipicios.»

De todos modos es indudable que, aparte de las circunstancias temerarias que atravesó, el actual gabinete lleva la división y la muerte en su seno.»

La confirmación de lo que dice el diario carlista se encuentra en el afán que tiene el Sr. Cánovas de ofrecer puestos para la primera crisis.

De donde se deduce que los amigos de antes y los aliados de ahora se excluyen recíprocamente.

Y tienen que aprovechar cuantas ocasiones se les presenten para abrir brecha en el campo de sus amigos irreconciliables.

No es que el general Beranger ha retrocedido hasta dar con la carterá en un gabinete conservador.

Lo ocurrido es que la carterá, avanzando, le ha encontrado providencialmente.

Así lo explica *La Epoca*:

«El Sr. Cánovas del Castillo, al aceptar el sufragio, ha dado un paso adelante, porque los tiempos y las costumbres políticas de nuestra nación así lo reclaman; y en ese avance ha encontrado al general Beranger, cuyo prestigio era una firme garantía del respeto que al jefe del gobierno le merecen las libertades sancionadas.»

Y la prueba más evidente de que este gobierno acepta el sufragio y se propone respetarlo es que encomienda su aplicación, como subsecretario del ministerio que en eso entiende, al Sr. D. Lorenzo Domínguez.

Este subsecretario de Gobernación es el diputado conservador que pronunció el primer discurso en contra del proyecto de sufragio universal.

Esa es la sinceridad que gastan los conservadores.

## LOS HUMOS DE HUELVA Y EL DOCTOR PULIDO

Desde el momento en que se invocó la razón de salubridad para limitar las explotaciones mineras de la provincia de Huelva, hubo que conceder la palabra a los señores médicos, y aprender de sus labios y de sus escritos lo que hubiese sobre el particular, fando a su honradez y pericia el verdadero conocimiento de tan grave cuestión. La visita que numerosos doctores, de acrisolada reputación, miembros de la Real Academia de Medicina y del real Consejo de Sanidad, hicieron a las comarcas mineras para examinar y decidir el asunto, donde únicamente se puede examinar y decidir, al pie de las teleras mismas, y en los pueblos infundidos por los humos, bñó la atención pública en este aspecto de la cuestión y despertó las ganas de conocer la opinión de dichos señores.

La actividad y la independencia con que suele proceder el doctor Pulido acudió a este común deseo publicando en breve un extenso folleto, estudio que por la abundancia de datos, su bien ordenada y clara argumentación, la severidad y firmeza de sus deducciones, lo terminante y resuelto de sus juicios, probaba, por modo asaz expresivo, que la salubridad no debía intervenir hoy por hoy como razón para tomar ninguna medida contra estos trabajos industriales.

El folleto del Sr. Pulido produjo un efecto desagradabilísimo entre los antihumistas; contra aquella firmísima exposición se resolvieron alaridos; sus órganos en la prensa dispararon contra el autor: la junta de Sanidad provincial de Huelva, que vivió en el deshecho sus anteriores informes, procuró contestar; a Madrid vino una comisión para ver si podía conjurar la votación que en la Real Academia de Medicina había de probar que nada hay de fundado en la supuesta insalubridad, y durante su breve estancia en esta capital imprimieron a escape otro folleto que conjurase el efecto producido por el del señor Pulido, y lo repartieron con profusión.

Nadie que haya leído el de aquel señor y los después el de la comisión antihumista creará que en pie quedan sus estadísticas, sus razonamientos, sus impresiones, y buena prueba de ello es que habiéndose repartido entre los señores académicos de medicina el segundo, ninguno prestó atención a sus páginas, ni modificó en lo más pequeño sus opiniones.

Desearé conocer el juicio que este trabajo merezca al doctor contra quien iba principalmente dirigido, hemos procurado hablar extensamente con el Dr. Pulido, amigo querido nuestro, y suyas son las opiniones que a continuación expresamos:

Este folleto—dice—ha venido a probarnos una vez más lo que pudimos advertir en nuestro viaje a Huelva: que los mayores empeños de los antihumistas y sus más cavilosas informas no han sido bastante a presentar una prueba seria y positiva que sirva, no para convencer de que los humos son insalubres, pero ni siquiera para despertar la duda de ello.

Es el tercer informe que han dado los firmantes; los dos primeros los combatí en mi folleto por sobrado ligeros y deficientes, y cuando parecía natural, y mejor aún, de rigurosa obligación, que al rebatir mi folleto procurasen traer un estudio completo de la cuestión y una serie abundante de cifras que demostrasen habla

enfermedades producidas por los humos y había un aumento de la enfermedad ordinaria de la comarca, llenan unas cuantas páginas con doctrina elemental, maliciosamente expresada y aplicada, y de nuevo incurren en el torpe defecto de subyugar y esclavizar los hechos a los aliglosmos de unos cuantos principios, en vez de formular unos principios según lo que se desprende de los hechos.

Es el eterno obstáculo de las discusiones teóricas; cuando se formuló por vez primera que el aire inspirado contenía muchos gérmenes y que el expirado era casi ópticamente puro, aunque mil y mil análisis demostrasen la verdad de este hecho, hubo muchos que negaron con invariable terquedad la posibilidad de él, porque les era fácil demostrar matemáticamente en la pizarra que de ser así después de X respiraciones estarían los bronquios atacados por esos mismos gérmenes, y no quedaría el hueco de un cañón para respirar.

De igual modo cualquiera que haga un cálculo de la cantidad de ácido carbónico que exhalan los pulmones de los habitantes de Londres y sus innumerables y cargados focos de combustión, y la densidad de un brumosa atmósfera, deducirá matemáticamente que aquel aire es irrespirable y la vida allí imposible en absoluto; y sin embargo vienen los hechos y prueban que el aire de Oxford-Street es como el del campo y que la vida allí tiene garantías higiénicas que ya quisieramos tuviera en nuestras pequeñas aldeas. ¡Qué revela esto! Que en materia de hechos huelgan los aliglosmos doctrinales y hay que observar lo que sucede. Esto es lo que hicimos cuando visitamos a Huelva; ver los pueblos, los niños y los grandes, los enfermos y los sanos, los que nacen y los que mueren, respirar aquella atmósfera lo mismo entre las asfixiantes neblenas recién desprendidas que en los parajes alejados de las teleras, y con todo ello hemos podido formar un juicio firme que no ha conmovido en lo más mínimo ese folleto, porque muy lejos de haber consignado nada que para esto sirva, sólo encierra demostraciones en sentido contrario y pruebas claras de lo obsecados que están los autores.

Además, ese folleto contiene muchos y muy graves descuidos y errores científicos, y preocupaciones indignas de profesores que saben y piensan.

Por ejemplo, aceptaba la acción nociva de los humos sobre los vegetales, lo cual nadie niega, deducen que por esto mismo ha de serlo fatalmente para los animales y el hombre; y quien esto dice prueba que no ve lo que allí ocurre, y no piensa ni sabe de biología: ¿qué ocurre allí? Los terrenos inmediatos a las teleras están en absoluto privados de vegetación; pero, en cambio, allí hay pueblos prósperos, animados, en crecimiento extraordinario; ¿y qué dice la biología? Que los vegetales y los animales tienen un código biológico que no es exactamente igual, y que no lo es ni siquiera entre unas y otras especies, y aun dentro de las mismas especies entre unas y otras variedades, ¡quién ignora esto! contrayéndolos a organismos rudimentarios y que parecen exactamente iguales, sabidísimo es que para unos la atmósfera de exiguo es un elemento de vida, y para los otros es un elemento de muerte; precisamente una de las grandes causas de la concurrencia vital consiste en estas diferencias; una sustancia es tóxica para unos seres, benéfica para otros: esto es rudimentario; la textura y las funciones de las plantas no son iguales por completo a las de los seres humanos, y siendo así, no debe admitirse la fatalidad de su idéntico destino.

Tengo el propósito de contestar a ese folleto, no mucho, porque no lo merece, y allí probaré que con estas y otras ocurrencias semejantes, de las que está plagado, se demuestra tan sólo que no se escribe con aquella calma y serenidad de juicio que asunto tan grave requiere.

Lo fundamental de ese folleto, que es la estadística de los enfermos admitidos en el hospital de Huelva, sirve para robustecer nuestra creencia, y con ella probaré también que tan escaso número de enfermos, sin semejanza en las demás provincias de España, es la mejor declaración que puede prestarse a favor de la inocuidad de los humos.

De otras muchas cosas hablamos con el Sr. Pulido, que sentimos no poder consignar por la considerable extensión que ha tomado este artículo.

## TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

La salud pública.

Valencia 8 (8:30 noche).—El estado sanitario continúa siendo el mismo en la provincia.

En Gandía han ocurrido cuatro invasiones y cinco defunciones.

En Benicapa una invasión y una defunción.

En Carcagente dos invasiones.

En Ragat de Castellón dos invadidos.

En Valencia y en el resto de la provincia no ocurre novedad alguna.—A.

Los mismos de siempre.—La primera carga de caballería.

Valencia 8 (9:10 noche).—Esta mañana se han repartido con verdadera profusión hojas clandestinas convocando al pueblo para reunirse a las seis y media de la tarde en la plaza de San Francisco, junto al árbol de la libertad, con el objeto de organizar una manifestación anticonservadora.

Las autoridades adoptaron medidas a fin de evitar desórdenes, después de conferenciar entre sí y con los respectivos ministros.

Se ha reconcentrado fuerza de la Guardia civil de los pueblos inmediatos, y mandando de todas veras, se ha procedido al nombramiento de un juez especial para el caso de que ocurrieran disturbios (1).

A las seis de la tarde se pasó revista de presente en todos los cuarteles de esta capital.

A las siete de la tarde ocupaban la mencionada plaza numerosos grupos.

En los alrededores hablaban situado parejas de policía y guardias municipales.

La Guardia civil esperaba órdenes en el edificio del gobierno.

Había en la redacción del diario conservador *Las Provincias* una compañía de infantería y otra en el colegio de los padres jesuitas.

A las siete y media de la tarde sonó un

aplausos en la plaza de San Francisco, poniéndose en marcha la manifestación.

Recorrió varias calles pacíficamente, oyéndose algunos gritos, hasta llegar a la redacción del diario republicano *El Mercantil Valenciano*, donde un individuo pronunció un discurso en valenciano plagiando el apoyo de la prensa y la libertad por el triunfo de las ideas democráticas. Terminó dando vivas a Valencia y a la libertad.

Al partir los manifestantes dijo uno: «¡que nos devuelvan las Carolinas!».

Al llegar la manifestación a la plaza de San Francisco esperaban la Guardia civil, infantería y caballería.

Era una carga, dispersando los grupos, sin que ocurrieran desgracias.

La infantería desplegó por la plaza, despojándose.

Han salido tropas de algunos cuarteles. En este instante reina tranquilidad, pero véanse numerosos grupos en las calles céntricas.—A.

Agencia Fabra.

Paris 7.—Los periódicos publican los discursos pronunciados con motivo del concurso nacional de gimnástica y de instrucción militar organizado por la Unión de las Sociedades francesas, en número de 72.

El presidente de la Unión, dirigiéndose al Sr. Carnot, dijo que se trataba de la creación de nuevas sociedades, porque tanto sus colaboradores como él están persuadidos de la necesidad absoluta de que el país cuente con una generación viril, ejercitada en el tiro de las armas, desarrollada por la gimnástica y preparada para las fatigas de las marchas militares.

«El día que cada aldea de Francia posea un grupo de jóvenes de 16 a 20 años como los que acaban de desfilir, nuestra misión estará cumplida, habremos preparado soldados valerosos para nuestro ejército nacional, ciudadanos adictos a la República y dispuestos a defender todas nuestras libertades.»

El presidente de la República contestó en breves frases.

Dijo que había querido ofrecer a la Unión de las sociedades de instrucción militar el testimonio de su afecto.

Añadió que el gobierno de la República deseaba alentar y favorecer el desarrollo de dichas sociedades. Encomendó la utilidad de éstas, y terminó dirigiendo frases de elogio a sus organizadores, palabras que fueron acogidas con vítores y aplausos.

Roma 8.—La cuestión entre Italia y Colombia, resuelta con el fallo arbitral de España, está a punto de terminarse por completo, habiendo satisfecho ya el gobierno colombiano parte de la indemnización que se estipuló.

Paris 8.—Con motivo de la próxima llegada a Grónstadt de un crucero de guerra francés en aquel puerto, se preparan demostraciones de afecto a los marinos franceses como prueba de las buenas relaciones que existen entre Francia y Rusia.

Londres 8.—Durante la noche última ha reinado viva agitación en algunos barrios de esta ciudad.

Una muchedumbre numerosa comenzó a reunirse a las ocho de la noche ante las oficinas centrales de policía.

Varias personas distribuyeron impresos convocando al pueblo a una reunión en la plaza de Trafalgar para las diez de la noche.

Dichos impresos terminaban con esta frase: ¡Viva la Revolución social!

Contribuciones directas.

Paris 8.—La Cámara de diputados, conforme con lo manifestado por Mr. Rouvier, ha señalado para el jueves la discusión del proyecto de contribuciones directas, desechando por 401 votos contra 107 la proposición de Mr. Méry para que se vote el presupuesto antes de las vacaciones parlamentarias.

La cuestión búlgara.

Paris 8.—Las potencias no parecen dispuestas a apoyar la nota búlgara dirigida a la Puerta. Esta parece, no obstante, dispuesta a satisfacerla en parte en lo relativo a la Iglesia búlgara en Macedonia.

Berlin 8.—Los periódicos rusos dicen que no hay que esperar el reconocimiento por Europa del príncipe Fernando de Bulgaria, porque Francia y Rusia se oponen constantemente.

Paris 8.—En Viena han circulado con insistencia rumores de que el príncipe Fernando de Bulgaria estaba resuelto a abdicar a consecuencia de las dificultades que encuentra en la gobernación de su Estado, pero en los centros diplomáticos se desmiente el fundamento de esta noticia.

Desórdenes.

Londres 8.—Durante los desórdenes ocurridos la noche última en Bowstreet, el populacho cometió grandes destrozos.

Muchas casas de las inmediaciones sufrieron considerables daños, rompiéndose muchos cristales de sus ventanas y balcones.

Londres 8.—Los desórdenes de Bowstreet han continuado durante toda la noche.

Tanto era el grito que invadía la calle, que la circulación quedó completamente interrumpida. Algunos agentes de policía, sable en mano, intentaron inútilmente restablecer la circulación. Han ocurrido colisiones sangrientas entre el pueblo y la policía, resultando numerosos heridos.

Se han operado muchas prisiones.

El príncipe de Gales se hallaba en la Opera, pues este alarde de fuerza de los socialistas se improvisó, sorprendiendo a todo el mundo la facilidad con que se juntó tanta gente.

Hubo necesidad de mandar un destacamento de caballería del cuartel más próximo para que escoltase el coche del príncipe de Gales.

Reina cierta alarma en la ciudad, por que los sucesos de la noche última han puesto de manifiesto el desarrollo que el socialismo ha adquirido en Londres.

Se trata de la adopción de energéticas medidas de defensa, debidas principalmente a la iniciativa individual.

La efervescencia socialista coincide con las tentativas de los agentes de policía de declararse en huelga si no obtienen lo que solicitan, y con los actos de insubordinación del segundo batallón de la guardia telegrafada ayer.

Londres 8.—La cuestión social inspira viva inquietud.

A los conflictos existentes se ha agregado uno nuevo.

Todos los carteros de esta capital amenazan declararse en huelga si no se les



umenta el sueldo y se les disminuye el trabajo.

#### Acusación de moneda.

**Nueva York 8.**—Ha vuelto a reunirse la junta parlamentaria de Washington para discutir en el importante asunto relativo a la acuñación de la moneda de plata, pero no se conoce todavía el acuerdo que ha debido tomarse sobre el particular.

#### Triunfo del laicismo.

**París 8.**—En la sesión celebrada por el Senado, Mr. Chancelier ha interpelado sobre el hecho relativo a haber convertido la escuela de Wieg como un hecho que viola la ley y tiraniza las conciencias. Mr. Bourgeois contesta destruyéndolo punto por punto los cargos dirigidos por el senador interpelante, y la Cámara prueba, por 185 votos contra 66, un orden del día consignando que el gobierno ha cumplido la ley, y expresando la confianza de que en lo porvenir seguirá observando igual norma de conducta.

#### Guerra al cólera.

**París 8.**—Las sacas de la correspondencia procedente de España y destinada a Marsella serán sometidas en lo sucesivo a desinfección.

#### Conflicto bancario.

**Londres 8.**—El Times publica importantes noticias de Buenos Aires, que alcanzan a la fecha del 7. El Congreso uruguayo de Montevideo había estado en sesión permanente y secreta hasta la madrugada de aquella día, adoptando un proyecto que sólo se promulgaría en caso necesario para suspender, durante un semestre, el cambio de los billetes de Banco por moneda de oro. El ministro de Hacienda, por otra parte, ha asegurado a una comisión de negociantes que el gobierno no decretará el curso forzoso del papel.

El despacho del Times añade que el gobierno teme evidentemente que el pueblo rechace el curso forzoso, pero quisiera salvar al Banco Nacional, muy comprometido. De no lograr el apoyo del gobierno nacional ó del extranjero, el Banco tendría que declararse en liquidación.

Otro despacho publicado por el mismo periódico, fechado en Buenos Aires el 7, dice que el sindicato inglés se ha negado a modificar las condiciones de contrato del nuevo empréstito. El pánico en la Bolsa ha ido en creciente aumento.

Todos los valores han bajado, excepto el oro, que alcanza una prima de 200, después de haber llegado a 215. El ministro de Hacienda presentó a las Cámaras un proyecto de ley autorizando la emisión de 100 millones de pesos fuertes en billetes hipotecarios, de los que anualmente se ira amortizando y quemando un 10 por 100.

**Nueva York 8.**—Según noticias de Montevideo, reina verdadero pánico en aquella capital por la suspensión de los cambios en moneda de los billetes del Banco Nacional. El gobierno ha decretado que fuese hoy fiesta nacional para impedir la irrupción de la muchedumbre que acude a retirar sus depósitos en metalico.

Un despacho de Buenos Aires anuncia el inmediato envío de millón y medio de dólares en oro a Montevideo.

## ¡BRAVO!

Que los conservadores han de observar la conducta de siempre y han de seguir haciendo los desastres que han hecho en todas ocasiones, es cosa tan sabida como la de que nos hemos de morir.

Pero los que esperábamos sus disparates a pie firme, suponíamos que el primero le comerían al segundo ó tercer día de tener la sartén por el mango.

Pues, no, señores; para que no nos falten sorpresas con estos buenos señores, el primer disparate le han cometido el primer día.

Y gracias a que antes del día primero no hay ningún otro, porque si le hubiera, no hubieran tardado tanto en comenzar a disparar.

Supongámonos ustedes que el correspondiente en Madrid del periódico de Huelva *El Reformista*, sin acordarse de que los salvadores de sociedades amparaban a nuestros intereses, ó acordándose, y es lo más probable, de que los conservadores habían prometido gobernar liberalmente, se fue todo condescendiente al telégrafo y depositó un telegrama para su periódico.

Cuando el hombre creyó que sus noticias corrían por los alambres, recibió un volante que dice así:

«Hay un sello.—Telégrafos.—6 Julio 90.—Madrid.

«Su telegrama para Huelva, núm. 2.130, dirigido al director de *El Reformista*, ha quedado sin curso de orden superior.

«Madrid 6, 7, 90.—El director del cierre, D. Franco.»

¿H? ¿Qué tal? ¿Crea el señor correspondiente en *El Reformista* que para enviar una noticia telegráfica a un punto hasta con acudir a la oficina de Telégrafos?

Pues ya se habrá convenido de que no hay tal.

Lo primero que hay que hacer es acudir a un ser superior, que no se sabe quién es, es decir, que, como el Sr. Supremo, se le siente y no se le ve, el cual ser superior examina los telegramas y da orden para que se transmitan ó no se transmitan.

Este ser superior debe de conocer la *hidra* famosa, que ahora volverá a ponerse de moda, y sabrá qué aspecto tiene y qué disfraces adopta para infiltrarse en la sociedad y trastornarla.

Pero en cuanto a dar la cara ese ser superior, no hay que pensar en ello, ni falta que hace, teniendo a D. F. Franco, director del cierre, que se conoce que es el que dispone de las llaves y cerrojos para encerrar los telegramas nocivos a la salud social.

De ello se deduce que ya que el sujeto que da órdenes superiores es invisible, los correspondientes deben acudir a D. F. Franco que es el que tiene el envidiable privilegio de ponerse en relación con el ser superior, a fin de que antes de aceptar un telegrama le examine y vea si con el pendejo ó no trastornar los fundamentos sociales.

Con eso se evitarán el gastar en balde sellos de a peseta, y el perderlos para siempre, a menos que el Sr. Franco cometa la franquicia de devolver el sello al remitir el volante, lo cual, ya que no otra cosa, sería equitativo, aunque en materias de equidad a los conservadores les estorba todo, y no sé cómo no piensan echar abajo el nuevo edificio de *La Equitativa*, que viene a ser un insulto a una población tomada al asalto por sujetos que así piensan en equidades como en hacerse

moros, si eso de hacerse moros no ha de producir nada.

También es curioso observar el tiempo que el Sr. D. J. Franco, ó su amanuense, ha tardado en reeditar las tres ó cuatro líneas del volante.

De él se deduce que al comenzar a escribir estábamos a 6 de Julio y al concluir ya estábamos a 7. Es decir, que el Sr. Franco escribe un volante en doble tiempo del que el diablo necesitó para construir el viaducto de Segovia, porque el demonio hizo la obra en una noche (según la leyenda), y el Sr. Franco ha empleado una noche, y quizás un día, en hacer el volante. ¡Trabaja es!

¡Cómo sudaría la gota gorda el señor director del cierre, cuyas manos beso! Y aun hay que dar las gracias al señor Franco por la celeridad que emplea, para lo cual no tiene que hacer sino suprimir todas las palabras que pueda, a menos que se le haya pagado la comisión telegráfica que se usa en el digno ramo de que él es digno director, aunque del cierre nada más.

Observen ustedes que el volante comienza diciendo, sin más encabezamiento ni dirección ni cosa que lo supla:

«Su telegrama para Huelva...»

Dan ganas de volver la cabeza para ver con quien habla el Sr. Franco, ya que no dice quién es el sujeto a que se refiere el pendejo su.

Yo no puedo evitar que eso de director de cierre me huela a título portugués, como si dijéramos, director del encendido de cerillas, ó director de la apertura de sobres, ó director del cierre de puertas y ventanas.

En fin; volviendo al principio y objeto de estas líneas, del que nos hemos separado por culpa del señor director del cierre y de la manera que tiene de fechar sus volantes, diremos que, de hoy en adelante, nos guardaremos muy bien de enviar telegramas a nadie, supuesto que hemos de perder el tiempo que empleamos en redactar los telegramas y en llevarlos, amén del sello que ha de ponerse antes de que recalciga la orden superior para detener su curso ó autorizarle.

Conque el este es el primer disparate hecho por los protegidos de Martínez Campos (que me parece un director de cierre, ni más ni menos) el primer día que subieron al poder, ¿cómo cuántos disparates nos esperan en los días sucesivos?

En fin, ustedes los verán, porque ellos irán saliendo.

A. CORREJO.

## LA SALUD PÚBLICA

### Telegramas oficiales.

**Valencia 8.**—Resumen de las noticias sanitarias hasta las 9 50 de la noche.

**Gandia.**—Cuatro invasiones y cinco defunciones.

**Benlopa.**—Una y una.

**Carcagente.**—Dos invasiones.

**Castellón de Rugat.**—Dos invasiones y una defunción.

En los demás pueblos no ha ocurrido novedad.

Se ha ordenado la instrucción de expediente gubernativo para exigir las oportunas responsabilidades por el hecho de haber sido australianos anteayer algunas frutas y hortalizas de los carros que las conducían desde la estación del Mediodía al quemadero municipal.

Desde hoy serán examinados detenidamente en la estación del Mediodía los vagones y equipajes que vengan de Valencia, pues parece que en ellos se traen frutas que son introducidas en Madrid burlando la vigilancia de los agentes de la autoridad.

## NOTICIAS GENERALES

El ayuntamiento de Aguilas, con la cooperación de las sociedades de recreo establecidas en aquella ilustrada población, ha acordado celebrar durante la temporada de baños, y para solaz de las familias que visiten aquellas tranquilas y deliciosas playas, solemnes y brillantes regocijos, figurando en el programa de éstos, que han circulado ya, músicas, regatas en lanchas, *matinés*, iluminaciones a la veneciana, cuecas, regatas en el puerto, carreras de asnos, fuegos artificiales, diada, misa de campaña, un simulacro naval y cuadros disolventes.

Dichas fiestas atraerán gran concurrencia de bañistas a la pintoresca población de Aguilas, que desde hace algún tiempo atraviesa un estado floreciente y próspero.

El general Azcarra tomó posesión ayer mañana del ministerio de la Guerra. En este acto se presentaron al nuevo ministro los generales, jefes y oficiales de la guarnición de esta corte, más los que sirven en dependencias y se hallan de cuartel.

El Sr. Azcarra hizo grandes elogios de su antecesor el general Bermúdez Rina y del subsecretario Sr. Serín. Tales fueron las alabanzas prodigadas por el general Serín y los desenos mostrados por el nuevo ministro de que continúe al frente de la subsecretaría, que desde luego accedió a ello, agradeciendo las cariñosas frases del general Azcarra.

El vapor correo francés *Saint-Germain*, procedente de Santander, ha llegado a la Habana el 6 del actual.

Hoy firmará el ministro de la Guerra la propuesta de ascenso de los alumnos que han aprobado el tercer año en la Academia general Militar.

Después del día en que se les reconocen sus empleos comenzarán los exámenes de ingreso. Según tenemos entendido, para cubrir 81 plazas de alumnos se presentan cerca de 500 aspirantes.

En el casino republicano de la calle de Esparteros, a las ocho de la noche del lunes, la comisión ejecutiva de la Asamblea coalicionista obsequió con un fraternal banquete a los distinguidos periodistas portugueses Sres. Magalhães Lima y Alves da Veiga, quienes pronunciaron elocuentes discursos brindando por la comunidad de ideas é intereses entre los pueblos de la península ibérica.

También hicieron uso de la palabra los señores marqueses de Santa María, Romero Gilman, Hidalgo Saavedra, La Hoz y Obies.

Desde el comienzo del banquete penetraron en el salón muchos republicanos, contribuyendo a dar mayor solemnidad a

la fiesta, que terminó dirigiendo un telegrama de felicitación al Sr. Ruiz Zorrilla y al directorio del partido republicano portugués.

Todos los comensales salieron orgullosos y satisfechos del acto realizado.

Los jefes y oficiales del 14.º tercio de la Guardia civil fueron ayer presentados por el gobernador al ministro de la Gobernación.

Hoy se reunirá el Consejo de Estado en pleno para emitir informe en el expediente relativo a las latas de petróleo.

El señor gobernador civil ha dispuesto que no se permita la estancia en la Puerta del Sol y calle de Alcalá a los vendedores ambulantes.

Telegramas de Huelva dan cuenta de que un incendio ha destruido la casa número 18 de la calle de las Señas, sin que afortunadamente hayan ocurrido desgracias personales.

En vista de que los pueblos próximos a Madrid extraían para su consumo aguas del canal de Lozoya con cántaros y otras vasijas, se ha dispuesto el envío de veinticuatro bombas, que harán la extracción sin necesidad de apelar a aquel medio.

Parejas de la Guardia civil vigilarán constantemente la parte descubierta por donde corren dichas aguas.

Ha fallecido en Madrid la señora doña Claudia Saltaendi y Santacruz, madre política de D. Eusebio de Iniguez, director de *El Parlamento*.

Compartimos con nuestro estimado compañero y su angustiada familia el justo dolor que sufren por tan irreparable pérdida.

Ayer tarde llamaba la atención de cuantos pasaban por la plaza de las Cortes a las siete un numeroso grupo de beatas estacionado frente a la iglesia de San Antonio del Prado.

Como vecinos y curiosos procuramos inquirir por qué causa toleraban los conservadores aquella manifestación al aire libre, y pronto supimos que se trataba de que la Virgen de las Angustias cambiaba de domicilio.

Esta Señora, como otras imágenes igualmente desahucadas por derribo de la supradicha Iglesia, pasará a la de Jesús, donde se están rompiendo capillas con el objeto de ofrecerles cómodo alojamiento.

En el ministerio de la Gobernación se recibieron anoche los siguientes telegramas:

**Valencia 8.**—Durante las primeras horas de esta mañana se repartieron proclamas excitando a los republicanos para celebrar una manifestación en la vía pública. Como consecuencia de esto, a las seis de la tarde reunieron en la plaza de San Francisco unas 2.000 personas, y la autoridad, que no había concedido permiso para celebrar dicho acto, y tuvo además noticia de que se habían dado algunos gritos subversivos, les intimó a que se disolvieran, lo cual se logró a poco interviniendo la fuerza de la Guardia civil y una sección de caballería, sin que haya que lamentar desgracia alguna ni se produjera el menor incidente desagradable.

(Se conoce que, a juicio de la autoridad, fueron agraños todos los incidentes.)

**Barcelona 8 (4-20 tarde).**—El gobernador al ministro:

Contesto al telegrama de V. E. significándole no tiene fundamento alguno la noticia de que hombres armados roben en la carretera de Villafranca.

**Sucesos de ayer.**

En la calle del Angel, núm. 23, tercero, fué sorprendido por el dueño de la habitación un individuo llamado Dionisio Menéndez, que había penetrado y se entretenía en buscar algo útil.

Al verse sorprendido huyó, y después de una larga carrera pudo ser detenido en su domicilio, donde se había refugiado.

En la calle de Jardines rieron dos individuos, resultando uno de ellos con una herida en la espalda.

El agresor fué detenido.

Un parroquiano de una taberna establecida en la calle de la Madera denunció el hecho de haberle sido robado el reloj por el tabernero.

Ambos fueron conducidos a la prevención.

Un operario llamado Miguel Troncoso tuvo la desgracia de caer de las obras del edificio de la Bolsa, y se produjo graves contusiones.

Fuó conducido al hospital Provincial.

## GACETA OFICIAL

### DE HOY

**Hacienda.**—Decretos admitiendo la dimisión que del cargo de subsecretario de este ministerio ha presentado D. Cipriano Garjón, y nombrando para el mismo a don Plácido de Jove y Hevia.

Otro sobre movimiento de personal.

**Ultramar.**—Decretos admitiendo la dimisión que del cargo de subsecretario de este ministerio ha presentado D. Tirso Rodríguez, y nombrando para el mismo al general de brigada D. Juan Muñoz y Vargas.

**Estado.**—Decretos admitiendo la dimisión que del cargo de subsecretario ha presentado D. José Fernández Jiménez, y nombrando en su lugar a D. Rafael Ferraz.

**Gracia y Justicia.**—Orden aprobatoria del reglamento para los ejercicios de oposición a ingreso en el cuerpo de aspirantes a registros de la propiedad.

Otra aprobatoria de las bases para la adquisición por concurso de 2.500 toneladas métricas de acero Siemens Martín.

## EL DIA POLITICO

### Consejo de ministros.

El celebrado ayer en la presidencia del Consejo duró tres horas próximamente.

En el se trató de la cuestión sanitaria, y el ministro de la Gobernación dio cuenta de las noticias oficiales que se reciben de las autoridades de Valencia. Se acordó enviar 15.000 pesetas para atender a los enfermos pobres de Gandia.

El ministro de Estado expuso sus opiniones acerca de la agitación socialista en Londres, entendiendo que por ahora no ofrece gravedad.

El resto del consejo fué dedicado a la cuestión de personal.

Lista oficial de gobernadores.

Alava, D. Carlos Sedano.—Albacete, don

Pedro Bolt.—Alicante, D. Joaquín García Espinosa.—Avila, D. Jenaro Pérez Moro.—Bajaioz, D. Arturo Zancaña.—Barcelona, D. José González Soleio.—Baleares, don Joaquín Castellarnau.—Burgos, D. Carlos Orestar.—Cádiz, D. Laureano Casado.—Canarias, D. Eduardo Zamora Oballero.—Castellón, D. Antonio Bortán.—Ciudad Real, D. Luis Espada.—Córdoba, D. Antonio Castañón.—Orense, D. Manuel Cos-Gayón.—Gerona, D. Antonio Matarró.—Granada, D. José Alcazar.—Guadalajara, D. Manuel Camacho.—Guipúzcoa, D. Antonio Acuña.—Huesca, D. José Alonso Pérez.—Jaén, D. José García Velasco.—León, D. Manuel Bahamonde.—Lérida, D. Miguel A. Cañadado.—Logrono, D. José González Serrano.—Lugo, D. Bartolomé Gómez.—Málaga, D. Manuel Vivanco.—Murcia, D. Francisco Casar.—Navarra, D. Antonio Paláez.—Orense, D. José M. Guerra Oubián.—Oviedo, D. Francisco Aparicio Ruiz.—Palencia, D. Orisógono Manrique.—Pontevedra, D. Sabino González Besada.—Salamanca, D. Cándido Saldevilla.—Santander, D. Federico Terrer.—Segovia, D. Valentín Sánchez de Toledo.—Sevilla, D. Antonio Aranda.—Soria, don Diego Pequeño.—Tarragona, D. Fernando Borvill.—Teruel, D. Bartolomé Esteban.—Valencia, D. Nicolás Ojeto.—Valladolid, D. Jerónimo María Ruiz.—Vizcaya, don José Alonso Colmenares.—Zamora, don Eleuterio Villalva.—Zaragoza, D. Francisco Fernández Navarrete.

Ayer fueron admitidas las dimisiones presentadas por D. Alejandro Groizard, D. Carlos Navarro Rodrigo y D. Telesforo Montejo Robledo de los cargos de presidentes del Consejo de Estado, Tribunal de Cuentas y Tribunal Contencioso-administrativo.

También ha dimitido el Sr. Pirala.

Los ministros del Tribunal de lo Contencioso han retirado sus dimisiones por consejo del Sr. Sagasta, atendiendo a que al crearse dicho tribunal fueron designados vocales indistintamente liberales y conservadores, y los puestos son inamovibles.

Dice nuestro querido colega *El Correo*: «Hemos oído que el señor embajador de Austria no ha concurrido a la recepción diplomática de esta tarde, por encontrarse un poco enfermo.»

El periódico oficial es ahora el que priva. Entre los afectos a la situación, para ver si en sus columnas aparece el ansiado nombramiento, y entre el resto de las gentes para irse enterando de los propósitos del gobierno.

Ayer empezó a revelarnos con la circular que suscribe el Sr. Silvea, bien escrita, como debida a tan hábil doctrinario y distinguido escritor; pero que, a decir verdad, a nadie ha convenido; pues son muy pocos los que fían en sus promesas de sinceridad.

El consejo de ministros, consagrado casi por completo a los asuntos de personal, que es lo único que parece preocupar a los situacioneros, ofrece un particular que merece consignarse. El nombramiento del Sr. Navarro Reverter para una dirección en Hacienda.

El Sr. Navarro Reverter era un conservador que aspiraba a ser diputado, pero que no tenía distrito ni consiguió que sus amigos se le proporcionasen de prestado. Hiz se liberal (de paga) y vino diputado.

Mientras pudo haber porvenir con los liberales, siguió ejerciendo de liberal. Cuando perdió la esperanza se hizo disidente.

Su disidencia y su amistad con el duque de Tetuán (bien sabe Dios que no la envidiamos) le han valido ahora la dirección de Contribuciones indirectas.

¡Si parece un epigrama! ¡Pues no fueron pocas las que hubo que hacer al señor Navarro Reverter para que desistiera de consignar en sus presupuestos, siendo individuo de la comisión, aquella partida de unos cuantos miles de pesetas para gastos de una sociedad por el ideal, y de la cual nadie más que el tenía noticia cierta, pues que en su constitución estaba! Con que váyanse con indirectas a un personaje así.

El Sr. Sagasta recibió ayer una carta del Sr. Gamazo anunciándole la precisión en que se encontraba de salir ayer mismo para Santander, y despidiéndose por medio de ella, por faltarle tiempo para ir a verle.

El Sr. Sagasta, que le deseaba vivamente, fué entonces a casa del Sr. Gamazo y se avisó con él. Es de suponer que la conferencia debió versar sobre los puntos de conducta presente y futura que habrán de ser tratados en la reunión de ex ministros del partido liberal convocada para esta tarde, a las cuatro, en casa del Sr. Sagasta.

La conformidad de criterio entre los señores Sagasta y Gamazo es tal, que en ausencia de ésta tendrá aquél su representación en la reunión de hoy y en cualesquiera otras que se celebren.

Fuó anoche comentada la noticia que un apreciable colega independiente, aunque desde hace unos días con marcada inclinación hacia los conservadores, acogió anoche en sus columnas de que el señor Martos seguirá su camino hacia la formación de un gran partido democrático en cuyo éxito fía.

Y en la democracia y en la consecuencia del Sr. Martos decían: ¿quién va a fiar después de lo sucedido?

Dicen los conservadores que han recibido como una consigna del Sr. Cánovas, que cumplen gustosos, la de reconocer y proclamar el elevado patriotismo y el desinterés y lealtad con que se ha producido el Sr. Sagasta en la pasada crisis.

Ahora que le ha dejado el paso franco para su acceso al poder, lo reconoce el señor Cánovas; no se puede ser más generoso.

Esta tarde se reunirá nuevamente en consejo los ministros para seguir ocupándose en la provisión de altos puestos.

¡Buena batalla ha ganado el Sr. Romero Robledo con el nombramiento de su amigo el Sr. Acuña para gobernador de Guipúzcoa! Contra las conveniencias de partido y contra las pretensiones de un ex ministro en favor de un deudo suyo, ha conseguido el jefe reformista llevar a su residencia de verano, que también va a serlo de la corte, un gobernador de su elección. ¡Y todavía dirá que se considera entre los vencidos el Sr. Romero Robledo!

Pero no nos lo hará creer, porque por de pronto, durante la estación de verano, él va a ser el rey de San Sebastián.

La junta central del censo, constituida con arreglo a la ley de sufragio, volverá a reunirse esta tarde a las seis en el Congreso.

## NOVEDADES TEATRALES

### Hipódromo de Verano.

Anoche se presentó por primera vez en el Circo Hipódromo la estudiante Figaro, dirigida por el Sr. Mora, y que obtuvo una acogida entusiasta.

En el potpourri de aires nacionales fueron recibidos con atronadores aplausos los primeros compases del Himno de Riego. No sucedió lo mismo, sino todo lo contrario, con los de la Marcha Real.

## NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

En la herrada que mañana a las cinco y media se verificará en la plaza de toros de Madrid, trabajarán, además de los artistas ya anunciados, los populares clowns Pepino, Tonino, y los notables gimnastas señores Balaguer y Permaes.

En obsequio al beneficiado toman parte en esta fiesta, como se ve, todo lo más notable de los teatros y del circo de Colón.

Con estos alicientes no dudamos en creer que se pasará un buen rato.

## EFEMERIDES DE JULIO

### Día 9.

1676.—Es muerto alevosamente por D. Ramón y doña Hermenegilda, sus hermanos, el rey de Aragón D. María Sánchez, cuarto de este nombre entre los reyes de Navarra.

1714.—Una flota salida de Palma combate con la escuadra sitiadora de Barcelona.

1745.—Muere a los 62 años el rey de España don Felipe V, primer monarca de la casa de Borbón, llamado a la corona por el testamento de Carlos II.

1820.—En la noche de este día alborotaron los guardias de Corps, y en medio del alboroto y confusión dan muerte al conde de Estandarte.

1822.—La regencia del reino, con acuerdo reservado, encarga al capitán general de la Armada don Juan Villavicencio el mando y dirección de todas las fuerzas marítimas con que pueda estrobarse el bloqueo marítimo de Cádiz.

1844.—El general Breton fusila en Zaragoza a don Francisco Lagunas, a D. Barnabé Rivero y a don Esteban Miana.

1848.—Muere el insigne Balmes en Vich, de donde era natural.

1859.—El demócrata D. Sixto Cámara muere asfixiado en Oliva.

1860.—Se hizo un ensayo satisfactorio en el ferrocarril del Mediterráneo de un freno para detener los trenes, inventado por el Sr. Castellet.

1871.—Inaugurase el Museo Arqueológico Nacional con asistencia de S. M. Amadeo I.

H. PERASCO.

## DINES Y DIRETES

Y siguen las precauciones. Se han establecido retenes de la Guardia civil, según cuenta un colega.

Por lo visto, los nuevos cocineros nos traen los mismos guisos que hacían la otra vez.

Principio: Guardia civil.

Segundo plato: Denuncias a la prensa.

Por supuesto, que ahora estamos todavía en el principio.

Pero de un día a otro seguirá sirviéndose el menú.

Un pintor catalán ha pintado un moro, y ha tenido la suerte de venderle en diez mil duros.

¡Vamos! ¿No les parecen a ustedes muchos duros para un moro solo?

¡Pues si el hombre llega a pintar una kabila, hace su fortuna!

Las madres que quieren tener hijos sanos y robustos, que tomen el Jarabe de Hipócrates de J. Climent, pues son muchos los médicos que lo aconsejan.

Gastralgia, Acedia y Vómitos. Se curan con los polvos fórmula del doctor Martínez Molina. Caja, 10 y 16 reales. Farmacia Garcera, Príncipe, 13, Madrid.

## BOLSA

</



